LOS ALFONSOS

EN ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid

C
2971/

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

LOS ALFONSOS EN ESPAÑA

RECUERDO HISTÓRICO CONMEMORATIVO

DEDICADO

Á SU MAJESTAD EL REY

D. ALFONSO XIII

AL SER DECLARADO MAYOR DE EDAD

POR

DON FEDERICO CASTELLÓN CODORNIU

COMANDANTE DE INFANTERÍA

17 DE MAYO 1902

MADRID

Imprenta y Litografía de Julián Palacios.
Calle del Arenal, núm. 27.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Los Alfonsos en España.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

S. M. la Reina Regente.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Á S. M. el Rey

D. Alfonso XIII.

Señor:

Con los desvelos y cuidados de vuestra cariñosa, virtuosa y augusta Madre, habéis llegado á la edad en que vais á regir los destinos de la Patria. Quiera el cielo concederos un dilatado reinado lleno de venturas y prosperidades.

Hoy que todas las esperanzas están fijas en Vuestra Majestad; hoy que el pueblo que os vió nacer os aclama y vitorea con el mayor entusiasmo, he creído de oportunidad recordar los hechos gloriosos, las victorias y el engrandecimiento que siempre tuvo esta Nación bajo el Reinado de los Monarcas que llevaron vuestro nombre.

Pequeño es el trabajo que he realizado, pero séame permitido, Señor, el dedicároslo como prueba del mayor respeto y adhesión.

A L. R. P. de V. M.

Federico Castellón.

Mayo de 1902.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso I el Católico.

SIGLO VIII

Empezó á reinar en 738.

Murió en 756.

* * *

Alfonso I, de la noble sangre goda, fué elegido Rey á la muerte de Favila, por sus grandes dotes guerreras y su carácter emprendedor y esforzado.

Aprovechando las discordias del pueblo musulmán, y al mismo tiempo convencido del partido que podía sacar del estado en que se encontraban los gallegos y éuscaros; alentado por las victorias conseguidas por los asturianos, emprendió la guerra de conquista, y se propuso y consiguió ensanchar los límites de su reino.

Consiguió ver ondear el estandarte cristiano en Lugo, Orense y Tuy; y no satisfecho, y alentado por las conquistas conseguidas, emprendió las de Salamanca, León, Avila, Segovia y otras, siendo dueño y viendo su reino extendido desde Galicia á los Pirineos, y desde el Cantábrico hasta las sierras de Guadarrama.

En cuantas ciudades conquistó, restauró y erigió nuevos templos, y el celo y amor que demostró por la religión, le valió el dictado de «el Católico».

Murió querido y respetado de su pueblo, á los dieciséis años de un glorioso reinado, y sus restos fueron depositados en el Monasterio de Santa María de Covadonga, que era una de sus fundaciones.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso II el Casto.

SIGLO IX

Empezó á reinar en 794.

Murió en 846.

* * *

Conocidas por los Grandes del Reino las virtudes y grandes dotes de valor que adornaban á Alfonso, fué elegido Rey en 794, conociéndole la Historia con el dictado de «el Casto».

Extendió prodigiosamente sus dominios, acorralando á los moros, y consiguiendo llevar victoriosos sus pendones hasta Lisboa.

En los períodos que disfrutó de paz, mejoró cuanto pudo el Gobierno de sus Estados.

Embelleció á Oviedo con grandes edificios, convirtiendo en Basílica la Iglesia del Salvador; edificó el Monasterio de San Pelayo y las Iglesias de San Julián, San Tirso y otras que aún existen.

Como buen principe cristiano, y deseando ofrecer una rica ofrenda, con parte del botín conseguido en sus conquistas, donó á la Iglesia del Salvador la Cruz llamada de los Angeles, que se venera en la Catedral de Oviedo, y cuya leyenda dice:

«Que Alfonso deseaba hacer una ofrenda grandiosa, y para ello buscó artífices en todo el Reino; y cuando desesperaba de encontrarlos, se le presentaron dos peregrinos,

Ayuntamiento de Madrid

comprometiéndose á construirla; en su consecuencia, los llevó á Palacio, encerrándolos en una habitación con el oro y piedras preciosas.

»Al poco tiempo, y deseando los Nobles ver cómo llevaban la obra, fueron á la habitación, y allí vieron con sorpresa que los peregrinos habían desaparecido, y una hermosa y resplandeciente Cruz se hallaba suspendida en el aire.

»Fué trasladada con gran pompa á la hoy Catedral, y el pueblo la llamó «la Cruz de los Ángeles», por suponer que lo eran los artífices.»

Hasta aquí la leyenda, pero la Historia la supone fabricada por unos árabes.

También se debe á Alfonso II la edificación del Santuario de Compostela, en el mismo sitio en que fué hallado el Cuerpo del Apóstol Santiago.

Murió este glorioso Monarca á los ochenta años de edad y cincuenta y dos de reinado, descansando sus restos en la Iglesia de Santa María de Oviedo.

Ayuntamiento de Madrid

La Cruz de los Ángeles existente en la Catedral de Oviedo. *Fot. Suc. de Laurent.*

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso III el Grande.

SIGLO IX

Empezó á reinar en 866.

Murió en 910.

* * *

A pesar de su poca edad, pues sólo contaba Alfonso III catorce años, fué elegido para gobernar su pueblo con gran contentamiento de grandes y plebeyos, que veían en él una esperanza por las dotes y virtudes que lo adornaban.

Esto no fué obstáculo para que los Condes de Álava, que siempre veían con disgusto la dominación de los Reyes de Asturias, tramaran una conspiración que supo conjurar y vencer el joven Monarca.

Dió Alfonso III gran impulso á la restauración del Reino, y sostuvo treinta gloriosas batallas, que le valieron el sobrenombre de «Magno».

Venció y derrotó por dos veces á los ejércitos musulmanes que invadieron sus Estados por Galicia y León.

Llevó sus huestes triunfantes al otro lado del Duero; tomó Coimbra, repobló Braga y Oporto, consiguiendo ver engrandecido su Reino.

No eran bastantes estas gloriosas conquistas para el genio emprendedor de Alfonso III, y al frente de su ejército atravesó tierras enemigas, pasó el Guadiana y no se detuvo hasta Sierra Morena, derrotando al ejército sarraceno y volviendo triunfante.

Ayuntamiento de Madrid

Como prudente y entendido Monarca, durante las épocas de paz se dedicaba al mejor gobierno de sus Estados, y á este fin construyó una serie de castillos y fortalezas que habían de contribuir á la mayor defensa.

Como príncipe cristiano nada dejó que desear, pues reedificó, dotó y construyó nuevas Iglesias, mereciendo especial mención la de Santiago.

Consiguió que el Emir de Córdoba le entregase los cuerpos de los Santos mártires Eulogio y Leocadia, que fueron trasladados con gran pompa á Oviedo.

Sin que la Historia pueda explicar las causas, es lo cierto que se alzaron en armas contra él sus hijos y su propia mujer; y deseando el valeroso al par que prudente Monarca evitar derramamiento de sangre que le era tan querida, convocó á todos ellos y á los Nobles, y á presencia suya, renunció á la corona que había llevado con tanta gloria durante cuarenta y cuatro años, y abdicó en favor de sus hijos.

Reservóse para residir la ciudad de Zamora, á la que tenía gran cariño por ser uno de sus mejores triunfos, donde falleció el 19 de Diciembre de 910.

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso IV el Monje

SIGLO X

Empezó á reinar en 925.

Murió en 930.

* * *

Siendo electiva la corona, los Nobles elevaron al trono á Alfonso IV, de carácter pacifico y muy devoto.

Con un acto de verdadera justicia inauguró su reinado, reponiendo en su Silla al Arzobispo Frominio, que había sido desterrado por su antecesor Don Fruela.

En 927 hizo una expedición á Simancas, erigiendo Silla Episcopal.

Con gran acierto, pero sin dedicarse á guerrear por su carácter pacífico, gobernó sus Estados durante cinco años, al cabo de los cuales, y conociendo que la época y las necesidades de su pueblo le llamaban á la guerra, para la que no se encontraba con aptitudes, mientras su carácter devoto le inclinaba por muy distinto sitio, renunció la corona en su hermano Ramiro, y retirándose al Monasterio de Sahagún, tomó el hábito de monje.

Un año hacía que se había retirado del mundo, cuando impulsado por el grito de su conciencia, que creía haber obrado mal abandonando los deberes y cuidados del gobier-

Ayuntamiento de Madrid

no de sus Estados, resolvió volver á encargarse de la corona, y para ello se trasladó á León; pero sabedor de ello su hermano Ramiro, que á la sazón organizaba una expedición en Zamora contra los moros, marchó con sus huestes á León, poniendo cerco á la ciudad, rindiéndola y cogiendo prisionero á su hermano Alfonso, al que hizo sacar los ojos.

Alfonso IV, el ciego, el ex monje, fué trasladado al Monasterio de Ruiforcos, donde murió dos años después.

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso V el Noble.

SIGLO XI

Empezó á reinar en 999.

Murió en 1027.

* * *

Cinco años tenía Alfonso V cuando empezó á reinar bajo la tutela de su madre D.ª Elvira.

Durante su menor edad, las irrupciones de los sarracenos tomaron tal incremento, que llegaron hasta apoderarse de León, cuya ciudad quedó aniquilada y convertida en ruínas.

Llegado á su mayor edad, se dedicó con gran ahínco á la prosperidad y engrandecimiento de su Reino: fundó, reparó y dotó Iglesias con cuantos bienes arrancaba á los criminales; pero su principal empeño fué repoblar y reedificar á León, y no perdonó medio para devolver á esta ciudad su antiguo esplendor.

Uno de los hechos de este Monarca que más nombre le dió, fué reunir en León el año 1020 el célebre Concilio, al que acudieron todos los Prelados y Grandes del Reino presididos por él.

En esta Asamblea se hizo el primer código escrito, y sus leyes se han conservado por espacio de muchos siglos, conociéndole con el nombre de «Fuero de León».

Ayuntamiento de Madrid

En su afán de mejorar á León, dispuso que los cuerpos de los Reyes que se hallaban sepultados en diferentes lugares, fuesen trasladados á la Iglesia de San Juan.

Armó sus huestes, y con gran brío y empuje atravesó el Duero, persiguió á los moros y puso sitio á Viseo. A punto estaba la plaza de rendirse, cuando el Monarca, en su afán de alentar sus tropas, quiso hacer por sí mismo un reconocimiento cerca de las murallas de la plaza, y fué atravesado por una flecha, de cuya herida murió el 5 de Mayo de 1027, siendo trasladado su cuerpo á León.

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso VI el Bravo.

SIGLO XI

Empezó á reinar en 1066.

Murió en 1109.

* * *

Reunidos á la muerte de Sancho II de Castilla los Nobles á fin de elegir Monarca que le sucediese en el Trono, acordaron llamar á Alfonso VI, que á la sazón se hallaba desterrado, pero hubieron de imponerle por condición prestase solemne juramento ante ellos de no haber tenido participación en la alevosa muerte de su hermano Don Sancho.

Enviáronle emisarios á este fin, haciéndole conocer su resolución, y aceptada por Don Alfonso, púsose en camino con gran pompa acompañado de sus caballeros, haciendo su entrada en Zamora, donde fué proclamado, é inmediatamente se dirigió á Burgos, en cuya ciudad debía tener lugar el solemne acto del juramento.

Éste se verificó en la Iglesia de Santa Gadea. Reunidos todos los Nobles castellanos, se presentó el Monarca; pero tan duro y humillante resultaba el acto, que aquéllos vacilaron y ninguno se encontraba dispuesto á exigir el juramento hasta que, adelantándose á todos con gran arrogancia Don Rodrigo Díaz «el Cid», preguntóle con fuerte y robusta voz: «¿Alfonso, juráis no haber tenido participación en la muerte de vuestro hermano Don Sancho?» «Lo

Ayuntamiento de Madrid

juro», respondió el Monarca. Según algunos historiadores, se repitió hasta tres veces el juramento, y terminado éste, fué vitoreado y aclamado Alfonso VI por Rey de Castilla, Galicia y León.

Débese á este Monarca, que la Historia apellida «el Bravo», la conquista de Madrid y Toledo.

La situación geográfica de este último punto, y sus fuertes muros, hacianla inexpugnable, siendo el principal baluarte de los sarracenos; pero Alfonso VI la puso cerco, privándola de toda clase de aprovisionamientos, y empleó un gran ejército en ocupar el sitio.

Hiciéronle los sitiados en diferentes ocasiones proposiciones de vasallaje si levantaba el cerco; pero fuerte Alfonso en su deseo no accedió, y al fin se rindió la plaza sin condiciones el 25 de Mayo de 1085, volviendo á poder de los cristianos, y en la que se estableció la capital.

Conquistado Toledo, reunió Alfonso VI concilio, congregando en ella los Obispos y Grandes del Reino, estableciendo Silla Metropolitana y convirtiendo en Basílica cristiana la que por tantos siglos fué Mezquita Mahometana.

Ya en avanzada edad, noticioso de que los moros trataban de poner cerco á Uclés, y no pudiendo ir por sus achaques, mandó á su hijo Sancho al frente del ejército; pero derrotados en la batalla, llamada también de los Siete Condes, y habiendo muerto en ella su hijo predilecto, enfermó y murió en Toledo el 30 de Junio de 1109.

Ayuntamiento de Madrid

La jura en Santa Gadea.
Copia del cuadro de S. Rincón existente en el Museo.

Fot. Suc. Laurent.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso VII el Emperador

SIGLO XII

Empezó á reinar en 1126.

Murió en 1157.

* * *

Contaba veintiún años, cuando á la muerte de su madre Doña Urraca, fué aclamado y elevado al trono, encontrándose el Reino sembrado de discordias y en plena lucha civil.

Esforzado, valiente, generoso con el vencido, Alfonso VII consiguió apaciguar su Reino, apenas ciñó la corona, verificando su proclamación en la Catedral de León, con universal aplauso y regocijo de sus vasallos.

Rindiéronle homenaje los Condes de Asturias, Castilla y León, y trasladado á Zamora, fueron á rendirle vasallaje los Nobles de Extremadura y Galicia.

Consiguió, pues, este Monarca someter á los rebeldes y rescatar á Palencia; generoso con el vencido, los dejó en libertad, logrando con esta conducta atraerse como leales servidores á los que antes eran sus enemigos.

Apaciguado totalmente su Reino, dedicóse por completo á la guerra contra los infieles.

Reunió un gran ejército y resolvió hacer una invasión por Andalucía, y atravesando la sierra por dos puntos distintos, cayó sobre el suelo andaluz, conquistando plazas y haciendo huir á los infieles. Cercó á Sevilla, destruyó á

Ayuntamiento de Madrid

Jerez y llevó sus huestes hasta Cádiz, regresando sin descalabro á Toledo.

A la muerte del Rey de Aragón creyóse con derecho á la corona, y dirigiéndose sobre Zaragoza, consiguió que el entonces Rey Don Ramiro «el Monje» le entregase la ciudad con todo el país comprendido á este lado del Ebro, y que el propio Rey le rindiera vasallaje como ya lo había hecho el de Navarra.

Convencido Alfonso VII de su poder, convocó cortes en León en 1135, concurriendo á ellas el Rey de Navarra, la Reina Doña Berenguela, el Arzobispo de Toledo y todos los Prelados y Grandes del Reino, decidiéndose en ellas proclamarle Emperador, cuyo acto tuvo lugar en la Iglesia de Santa María, á presencia de Grandes y plebeyos, imponiéndosele el manto y la corona al par que resonaban grandes himnos en su honor, conociéndosele desde entonces con el dictado de «Emperador», siendo el primer Príncipe cristiano que recibió solemnemente tal investidura.

Noticioso Alfonso de que un gran ejército musulmán iba sobre Almería, púsose al frente del suyo y salió á su encuentro, derrotándole y aprestándose á volver triunfante á Castilla, cuando cerca de Fresneda le atacó violenta enfermedad, teniendo que levantar y colocar su tienda de campaña, falleció en ella, recibiendo los Sacramentos de la Iglesia con la mayor devoción y piedad.

Su cadáver fué conducido á Toledo, donde se le dió sepultura.

Ayuntamiento de Madrid

Bandera de Alfonso VII
perteneciente á la Nobleza.—Catedral de León.

Fot. Suc. Laurent.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso VIII el de Las Navas.

SIGLO XII

Empezó á reinar en 1170.

Murió en 1214.

Tales eran los disturbios y discordias habidas durante la menor edad de este Monarca, que urgía poner el cetro en su mano, y para ello convocáronse cortes en Burgos en 1169, y en 1170 se le declaró mayor de edad cuando apenas contaba quince años.

Aclamado Alfonso VIII Rey, sus primeras miras fueron recuperar los territorios que durante su menor edad le habían sido usurpados por el Rey de Navarra. A este fin marchó sobre Logroño, llegando hasta Pamplona y reconquistando cuantas plazas le habían sido usurpadas.

Preparó sus ejércitos para combatir á los sarracenos y puso cerco á Cuenca, abriendo sus puertas la ciudad á los nueve meses de asedio.

Dedicóse, una vez tranquilizado su Reino al gobierno interior, y para ello visitó todas las comarcas de sus dominios.

Cuéntase entre sus fundaciones la de la Catedral de Plasencia y el célebre Monasterio de las Huelgas de Burgos.

Su primer cuidado, y con ello daba prueba de su piedad, fué convertir su Mezquita en Catedral cristiana. A la

Ayuntamiento de Madrid

conquista de Cuenca siguieron otras fortalezas más que no pudieron resistir su empuje, como Alarcos, Inhiesta y otras.

Deseando proteger las ciencias y las letras, que en aquella época tomaban impulso, creó la Universidad de Palencia.

Lo que le dió mayor gloria y renombre fué el gran triunfo conseguido contra los moros en la célebre batalla de las Navas, en la que perecieron 200.000 mahometanos.

Vencidos y dispersados los cristianos en la batalla de Alarcos en 1195, Alfonso VIII ardia en deseos de venganza, y haciendo un llamamiento á los cristianos, invitó á los Príncipes á una gran Cruzada contra los moros.

Al propio tiempo solicitaba de Roma auxilio para su Cruzada, y el Pontífice Inocencio, acogiendo el deseo del Monarca cristiano, concedió indulgencia plenaria á cuantos tomasen parte en ella ó concurriesen á la guerra contra los infieles.

Reunidos los ejércitos cristianos, emprendieron la marcha, saliendo de Toledo, consiguiendo reconquistar á Alarcos, en donde entró triunfante Alfonso, derrotando y venciendo al ejército musulmán en Las Navas el 16 de Julio de 1212.

Infatigable guerrero, emprendió nueva campaña contra los infieles en 1213, apoderándose de Dueñas y Alcañíz.

Murió el 6 de Octubre de 1214, á los cincuenta y siete años de edad y cuarenta y cuatro de reinado, siendo sepultados sus restos en el Monasterio de las Huelgas de Burgos.

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso VIII arengando á sus tropas antes de la batalla de Las Navas.
Copia del cuadro de Casanova existente en el Museo.

Fot. Suc. Laurent.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ALFONSO IX

SIGLO XII

Empezó á reinar en 1188.

Murió en 1230.

* * *

PROCLAMADO Rey á los diecisiete años, pasó los primeros de su reinado en luchas civiles, y apaciguadas éstas, dedicóse con ahínco á la persecución del vicio y á la administración de justicia, procurando dar impulso á las ciencias y á la literatura, fundando la Escuela de Estudios en Salamanca, base de la que había de ser célebre Universidad.

Como guerrero, dedicóse á perseguir á los infieles, acosándolos en Extremadura, destruyendo los campos de Cáceres, llevando sus huestes triunfantes hasta Sevilla, y regresando por Badajoz á sus Estados.

Rindióse Cáceres al Monarca cristiano en 1227, y el Rey la concedió uno de los fueros más extensos y libres.

Atacado por numeroso ejército mahometano, cuenta la tradición que Alfonso IX consiguió una gran victoria sobre los moros, derrotándolos y venciéndolos, merced á haberse aparecido durante la batalla el Apóstol Santiago.

Dirigióse sobre Mérida, á la que puso cerco, consiguiendo rendir la ciudad, siendo ésta su última conquista;

Ayuntamiento de Madrid

después, deseando dar gracias al Apóstol, se dirigió á Compostela, acometiéndole aguda enfermedad al llegar á Villanueva de Sarriá, ocasionándole la muerte el 24 de Septiembre de 1230, siendo trasladado su cuerpo para darle sepultura á la Iglesia de Compostela.

Ayuntamiento de Madrid

Aparición del Apóstol Santiago. *Fot. Suc. Laurent*

Copia del cuadro de Casado del Alisal existente en la Iglesia de San Francisco el Grande.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso X el Sabio.

SIGLO XIII

Empezó á reinar en 1252.

Murió en 1284.

* * *

Proclamado Rey al día siguiente del fallecimiento de su ilustre padre (San Fernando), entró en posesión del cetro á los treinta y un años de edad.

Conócele la Historia con el dictado de «el Sabio», y jamás estuvo más acertada en el sobrenombre concedido á un Monarca.

Juicioso, ilustrado, docto y reflexivo, al par que guerrero, Alfonso fué uno de los Reyes más esclarecidos, si bien hay que reconocer que se adelantó á su época en varios siglos, por su erudición y vastos conocimientos.

Combatió con ardor á los infieles, conquistando y rindiendo en sus primeras campañas á Jerez, Lebrija, Medina y Arcos.

En su segunda campaña puso cerco á Nieblas, consiguiendo su rendición después de nueve meses de asedio.

Como legislador, Alfonso X resulta un genio no sólo para su época, sino para los siglos que habían de sucederle. El «Espéculo», el «Fuero Real» y el «Código de las Siete Partidas», demuestran un profundo y detenido estudio y

Ayuntamiento de Madrid

un gran conocimiento de las leyes, al par que lo poseía de la Filosofía, de la Historia y de la Astrología.

Su amor á las letras y su inspiración, lo demuestran sus hermosos romances y sus armoniosos versos en las «Cantigas á la Virgen».

Como hombre de ciencia, puede juzgársele en sus famosas *tablas astronómicas* llamadas *Alfonsinas*, obra que admiran todos los eruditos, á pesar de los adelantos de las ciencias.

Débese á este esclarecido Monarca el que se escribiesen en lengua castellana, desde su época y por su mandato, todos los documentos públicos y oficiales.

Como Príncipe cristiano, mostró su piedad y devoción fundando las Catedrales de Badajoz, Cádiz y Murcia. Las donaciones hechas á las Ordenes militares de Santiago, Alcántara y Calatrava. Y en cuanto á su devoción, lo demostró con sus preciosas «Cantigas á la Virgen».

Sintiendo llegar su última hora, se preparó con la mayor unción y recogimiento, entregando su alma á Dios en Abril de 1284, y siendo sepultado en la Iglesia de Santa María de Sevilla.

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso X dictando el Código de las Siete Partidas.
Copia del cuadro de I. Peyro Urrea, existente en el Museo.

Fot. Suc. Laurent.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso XI el Justiciero.

SIGLO XIV

Empezó á reinar en 1312.

Murió en 1350.

* * *

Proclamado Rey el 7 de Septiembre de 1312, á la tierna edad de catorce meses, transcurrió la Regencia en medio de las mayores turbulencias entre los Grandes, siendo tal el estado de anarquía á que se llegó, que apenas contaba el Monarca catorce años, cuando, vigoroso y enérgico, decidió entrar en posesión de su Reino y prescindir de tutelas.

Al efecto, convocó Cortes en Valladolid, y allí, á presencia de los Nobles, Prelados y Tutores, hizo conocer su decisión, siendo aclamado por todos.

Tan pronto como Alfonso XI se vió dueño del cetro y corona, recorrió y visitó todo su Reino, persiguiendo sin descanso á los malhechores que pululaban en gran número; administró justicia con admirable rectitud en nobles y plebeyos, lo que le valió el dictado de «Justiciero». Una vez apaciguado su Reino de tantas discordias y luchas civiles, dedicóse á emprender sus campañas contra los sarracenos.

Sus primeras victorias fueron: la rendición de Olvera, Pruneda, Ayamonte y otras varias fortalezas, sin sufrir descalabro, y volviendo á Sevilla, donde se dedicó al mejor gobierno de sus Estados.

Ayuntamiento de Madrid

Noticioso de la derrota sufrida por la escuadra castellana, y del desembarco hecho por un gran ejército árabe que puso cerco á Tarifa; y deseando librar esta plaza, al par que tomar justa venganza, pidió auxilio al Rey de Portugal, y unidos ambos Monarcas, partieron para la campaña, saliendo de Sevilla el 20 de Octubre de 1340. Ordenó Alfonso XI al de Portugal atacara á los moros granadinos, mientras él con sus huestes se dirigía á Tarifa. Llegado que hubo á dos leguas de la ciudad, y habiendo levantado el cerco los sarracenos, se encontraron ambos ejércitos separados por un río llamado el Salado, de donde tomó nombre la batalla librada el 30 de Octubre, en la que fué tal la mortandad y derrota sufrida por el ejército musulmán, que es uno de los hechos más gloriosos de nuestra Historia.

Cargado Alfonso XI de inmenso botín, consistente en monedas y barras de oro, ricos brazaletes, joyas, sedería y armas guarnecidas de oro y piedras preciosas, regresó á Sevilla, donde fué recibido con el júbilo y entusiasmo natural á tan gran victoria.

Un año hacía que Alfonso había conseguido tan gloriosa batalla, cuando nuevamente la emprendió contra los moros granadinos, viéndolos rendirse, y tomando posesión de plazas tan importantes como Alcalá-Real, Priego, Rute y otras.

Dirigióse en 1344 sobre Algeciras, á la que puso obstinado cerco, consiguiendo ver ondear el pendón de Castilla en sus muros después de veinte meses de asedio, en que su ejército sufrió grandes penalidades por la inclemencia del tiempo y la falta de subsistencias, y convirtió su Mezquita

Ayuntamiento de Madrid

en templo cristiano, bajo la advocación de Santa María de la Palma.

Célebres fueron las Cortes que Alfonso XI reunió en Alcalá, á las que mandaron sus representantes diecisiete ciudades; en ellas se decretó la Ley llamada de «Ordenamientos», y en ellas, á instancia del propio Rey, declaró Ley del Reino y empezó á regir el Código de las Siete Partidas del Rey Sabio.

Pidió Alfonso XI á estas Cortes ayuda para continuar la guerra contra los infieles, y concedida que le fué con las *Alcabalas* (impuesto sobre todas las compras y ventas) del Reino, reunió de nuevo sus huestes y dirigióse sobre Gibraltar; pero habiendo atacado al ejército una espantosa peste, sufrió este glorioso Monarca sus efectos, falleciendo á consecuencia de ella el 26 de Marzo de 1350, siendo trasladados sus restos á Sevilla, donde se les sepultó.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso XI instituye el Ayuntamiento de Madrid. *Fot. Suc. Laurent.*

Copia del cuadro de Luis Herreros de Tejada, existente en el Ayuntamiento de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso XII el Pacificador.

SIGLO XIX

Empezó á reinar en 1874.

Murió en 1885.

* * *

Proclamado por el ejército en los campos de Sagunto, pronto se unió al movimiento el pueblo español, que vió en este Monarca una esperanza para el restablecimiento de la paz y mejoramiento de la Nación, que se hallaba aniquilada por las continuas discordias de los partidos políticos y las luchas civiles.

Hizo su entrada en España, desembarcando en Barcelona, donde fué recibido con gran júbilo, y haciéndola verdaderamente triunfal en Madrid el 14 de Enero de 1875.

Joven, pues sólo contaba diecisiete años, animoso, con gran talento y excelentes dotes para ceñir la corona de sus mayores, Don Alfonso XII supo hacerse querer y respetar desde el primer momento.

Empeñada España en dos guerras civiles, la una llamada «carlista», en la Península, y la otra «separatista», en la Isla de Cuba, fué su primer empeño el verlas terminadas, y para ello no dudó un momento en ponerse al frente del ejército liberal, compartiendo con el soldado toda clase de fatigas, y viéndosele durante las acciones de guerra en

Ayuntamiento de Madrid

los puntos de mayor peligro, sin que fuesen bastante para apartarle de él los consejos de los Generales que á cada momento temían por su preciosa vida.

Pero su carácter enérgico le impulsaba á la lucha, y fiel mantenedor de las glorias de los Alfonsos, sus antepasados, supo vencer y dar á su Nación la paz que tanto ansiaba, mereciendo que por su arriesgado valor y brillantes hechos se le concediese por la Nación la Cruz de San Fernando, tan valerosamente ganada en los campos de batalla.

Quiso honrar con su visita á una de las glorias españolas, al caudillo de la libertad, al General Espartero, que anciano y achacoso residía en Logroño retirado de la política; visita que dió lugar á un acto imponente y conmovedor, pues una vez en presencia del General, el Rey le estrechó en sus brazos, y Espartero pidió y obtuvo del joven Monarca autorización para imponer sobre su pecho la Banda y Cruz de San Fernando, que por espacio de tantos años había cruzado el suyo.

Consiguió igualmente la pacificación de la guerra «separatista», y el pueblo español, que ya llegaba al grado de verdadero cariño por su Rey, empezó á conocerle con el dictado de «Pacificador».

Conseguida la paz, se dedicó con gran ardor al buen gobierno de la Nación, no perdonando medio para enaltecer las ciencias y las artes, ora presidiendo certámenes, ora concediendo premios, ora inaugurando grandes obras.

Su carácter franco y cariñoso le atraía el amor de sus súbditos, que bien claro se lo demostraban con sus aclamaciones y entusiasmo en cuantas provincias visitó.

Pero Don Alfonso XII, que con su socorro y su pre-

Ayuntamiento de Madrid

Entrada triunfal al regreso de la guerra carlista. *Fot. Suc. Laurent.*

Copia del cuadro de I. Sigüenza existente en el Museo.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

sencia acudía á aliviar cuantos dolores, desdichas ó catástrofes invadían al pueblo, tomando siempre muy activa parte en ellas; dió verdadera prueba de amor á su Nación al declararse horrorosa peste en 1885 que asolaba varias comarcas, entre ellas, y con mayor incremento, á la de Aranjuez; y sabiendo que su Consejo de Ministros no le autorizaría á realizar su propósito de acudir al lado de los que sufrían, no vaciló, y bueno, cariñoso y enérgico, sin previo aviso y acompañado de un solo ayudante, se trasladó una mañana á Aranjuez, dedicándose en cuanto llegó á visitar, consolar y socorrer á los enfermos coléricos en las casas particulares y en los hospitales. Su regreso á la corte le proporcionó una de las ovaciones más grandes y espontáneas que Monarca alguno pudo recibir.

Víctima de cruel enfermedad, y cuando más esperanzas cifraba en él el pueblo español, falleció en el Palacio de El Pardo el 25 de Noviembre de 1885.

El traslado de sus restos al Monasterio del Escorial dió lugar á la más grandiosa manifestación de duelo, porque Don Alfonso XII tenía un sitio predilecto en el corazón de cada uno de sus súbditos.

Muerto tan esclarecido Monarca, fué declarada Regente del Reino su esposa Doña María Cristina de Hapsburgo, que á la sazón se hallaba encinta, dando á luz un varón el 17 de Mayo de 1886, al que se puso el nombre de Alfonso.

Durante la menor edad del que ya era Rey antes de venir al mundo, la Regente, modelo de virtudes públicas y privadas, ha sabido regir con gran acierto y talento los destinos de la Nación.

Ayuntamiento de Madrid

Caritativa y madre cariñosa de los desvalidos, allí donde sabe que existe la desgracia, acude generosa prodigando sus consuelos y su caridad. Varias son las fundaciones de Asilos costeados por tan virtuosa y augusta Señora. Y habiéndose dedicado con gran esmero y cariño á la educación y cuidado de sus augustos hijos, de esperar es, y por ello hacemos fervientes votos, que el reinado que se inaugura de Don Alfonso XIII sea de dicha, prosperidad y engrandecimiento para la Patria.

Ayuntamiento de Madrid

Alfonso XII visitando á los coléricos de Aranjuez.
Copia del cuadro de I. Bermudo existente en el Museo.

Fot. Suc. Laurent.

Ayuntamiento de Madrid

ES PROPIEDAD

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY.

NOTA. Las fotografías de los retratos de los Reyes Alfonso I al XI, están tomadas de los manuscritos y pinturas existentes en la Biblioteca del Monasterio del Escorial.

LOS PEDIDOS AL AUTOR: MAYOR, 42, 3.º -- MADRID

Precio: 3 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

29

Ayuntamiento de Madrid